

SIGNIFICACIÓN DE LA LABOR DE LOS PEDAGOGOS DE EDUCACIÓN ESPECIAL CUBANA EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES EN CUBA

AUTORA: Nuris Ávila Saint Félix¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Bloque D-8 Apartamento 4. Centro Urbano José Martí. Santiago de Cuba. Cuba. E-mail: nuris@ucp.sc.rimed.cu

Fecha de recepción: 24 - 09 - 2012

Fecha de aceptación: 23 - 10 - 2012

RESUMEN

En este trabajo se ofrece la visión ética de su autora en torno a la importancia social de la labor del profesional de Educación Especial, a partir del intercambio profesional en diversos contextos y acontecimientos científico-pedagógicos. Está dirigido esencialmente a estimular en los estudiantes de licenciatura en Educación Especial el amor y respeto a quién garantiza la educación de las generaciones de escolares con necesidades educativas especiales. Su tratamiento como contenido de enseñanza en asignaturas del currículum de dicha carrera ha contribuido a elevar la motivación por el estudio de la misma, así como a despertar el interés por la investigación científico estudiantil en temáticas relacionadas con el desempeño pedagógico de los maestros en el marco de la Educación Especial.

PALABRAS CLAVES: pedagogo, educación especial, integración social

THE IMPORTANCE OF THE WORK OF PROFESSIONAL'S OF CUBAN SPECIAL EDUCATION WORK IN THE SOCIAL INTEGRATION OF PEOPLE WITH SPECIAL EDUCATION NEEDS

ABSTRACT

In this work it is offered the author's ethical vision around the social importance of the professional's of Special Education work, starting from the professional exchange in diverse contexts and events scientist - pedagogic. It is directed essentially to stimulate in the degree a student in Special Education the love and respect to who guarantees the education of the generations of school with special educational necessities. Their treatment like teaching content in subjects of the curriculum of this career have contributed to elevate the motivation for the study of the same one, as well as to wake up the interest

¹ Aspirante a Doctor en Ciencias Pedagógicas. Docente de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García. Santiago de Cuba.

for the investigation student scientist in thematic related with the pedagogic acting of the teachers in the mark of the Special Education.

KEYWORDS: teacher, especial education, social integration

INTRODUCCIÓN

Se convida a los lectores de este trabajo, esencialmente a los estudiantes de la licenciatura en Educación Especial, a mirar, más allá de estas líneas, desde el amor a la profesión, para descubrir el incalculable valor del trabajo del Pedagogo de la Educación Especial.

Porque los futuros profesionales para el trabajo con personas con necesidades educativas especiales, buscan en los estudios de la carrera Licenciatura en Educación Especial, el camino digno del respeto a la Diversidad, se dirigen, especialmente, estas letras compartidas en forma de dedicatoria, de alguien, que durante 26 largos años de labor ininterrumpida, pone su mayor empeño en la formación inicial y continua de pedagogos en los que el amor y la sapiencia se enlazan armónicamente para hacer avanzar la Educación Especial cubana.

Dedicatoria:

“A los que por sensibilidad y convicción se inician en la preparación para recorrer el largo, difícil, paciente y humanitario camino de la Educación Especial, a los que con inocente sabiduría supieron decidirse por una profesión muy hermosa: El Magisterio para la atención y ayuda a personas con necesidades educativas especiales”. ¡A MIS ESTUDIANTES!

Se ha querido comenzar este texto exponiendo, en forma de dedicatoria, el particular interés de la autora por contribuir a fomentar y consolidar en los estudiantes de dicha carrera universitaria el amor a la profesión y a la diversidad humana.

Este interés surge a partir del análisis de los resultados de diagnósticos iniciales y continuos realizados en el primer año, durante los últimos cuatro cursos académicos de la carrera de licenciatura en Educación Especial, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García de Santiago de Cuba, los cuales revelan el ingreso a la especialidad, de estudiantes con un insuficiente nivel de motivación profesional y pobre interés por el estudio de la misma.

Este análisis permite precisar la necesidad de fortalecer la labor motivacional del docente de la universidad de ciencias pedagógicas a través de las actividades de los diferentes procesos sustantivos universitarios que tienen lugar en la etapa de formación inicial pedagógica del profesional de Educación Especial.

Los maestros en formación son las semillas que con su labor ético- profesional abonarán los diversos campos de actuación del profesional de la Educación

Especial. De ahí que se considere oportuno revelar a continuación la concepción ético profesional de la autora en torno a la labor encomiable y esencial del profesional de la educación especial, cubano.

Las reflexiones han sido derivadas de su participación en diversos contextos y acontecimientos científico-pedagógicos en los cuales ha interactuado con profesionales y estudiantes de la Educación Especial comprometidos con el ser humano y con el desarrollo de una sociedad cada vez más justa, además de sentir el placer de hacer el bien a niños y niñas que buscan en las actitudes positivas de los miembros de la sociedad una gran refugio para crecer cada día más, sanos y felices.

Es el pedagogo de la Educación Especial la persona que, con su amor, su saber y su entrega, hace brotar tan hermosa sonrisa de labios adormecidos por la impiedad de la madre naturaleza y la incompreensión de quienes aún no han aprendido a amar y respetar al ser humano.

DESARROLLO

Dirigir la educación hacia una cultura de atención a la diversidad no es tarea fácil, pero sí útil, noble y necesaria. De ahí que la labor de profesionales de la Educación Especial, se ha convertido en un imperativo de los nuevos tiempos. Ellos tienen entre sus funciones, el trabajo para preservar, desarrollar y promover el alcance y fortalecimiento de la cultura de la diversidad en los miembros de la sociedad.

En los Pedagogos de Educación Especial, la instrucción, educación, ética y estética, necesidades, motivaciones e intereses sociales, amor, sensibilidad, optimismo y paciencia, convergen en un todo armonioso, donde, con toda seguridad, triunfa siempre “la obra tenaz de lo tierno”, como expresara José Martí, el gran maestro de maestros, cubano.

No hay palabra por hermosa y elocuente que sea, que encierre en sí misma el significado de la labor de estos especialistas para que el proceso de integración social de las personas con discapacidades fluya eficientemente conduciéndolo al éxito, aún cuando subsisten algunas barreras mentales, económicas y arquitectónicas que dificulten su trabajo.

Al referirse al valor social de la labor del pedagogo de Educación Especial, son muchos los adjetivos que suelen emplearse como por ejemplo: necesaria, importante, instructiva, educativa, conmovedora, útil, difícil, tenaz, altruista, vivificante, creadora, etc. Pero la autora de este libro ha preferido resumirla como: Labor Suprema de Infinita Bondad y Eterna Gratitude; pues, jamás podrá ser ejercida con dignidad, por quienes no tengan un corazón en el que reine la supremacía del sentimiento de los hombres, el Amor al ser humano, a lo diverso, al bien común; y, por ende, el amor a sí mismo, sabiéndose constructor de sueños y renovador de esperanzas.

La Educación Especial comprende el accionar socio-pedagógico en todos aquellos ámbitos del contexto social en los que se puede consolidar la unidad

del saber, el querer y el poder hacer obras en las que enseñanza, educación, corrección y compensación, emergen como conceptos básicos que sustentan el quehacer pedagógico en el más amplio sentido de la palabra para propiciar bienestar y salud a las personas con discapacidades.

La familia y la sociedad han encontrado en la Educación Especial espacios ideales para el crecimiento humano, no sólo de las personas con necesidades educativas especiales; sino de todos los que de alguna manera interactúan en ellas, directa o indirectamente; y, eso es posible dada la labor de los especialistas de esta rama de la ciencia pedagógica.

Sus profesionales consideran que prescindir de la Educación Especial en Cuba, significaría:

- Divorciarse de la rica historia que fue legando, en su decursar, la identidad de un cubano irreplicable por su esencia humanitaria, inconfundible por su integridad moral, e insustituible por su ética.
- Detener la marcha en el camino hacia el mejoramiento humano.
- Negarse la oportunidad de sentir la dicha de haberse puesto al servicio de una obra extraordinariamente revolucionaria y humanitaria.

Convertirse en especialista de la educación es una manera excelente de contribuir al logro de una integración social más real de las personas con necesidades educativas especiales.

Indudablemente todos los oficios y profesiones tienen gran valor e importancia para el desarrollo social; pero al referirse a aquella cuyo objeto social es la educación de las niñas y los niños, adolescentes y jóvenes con necesidades educativas especiales; entonces, ésta se convierte en una labor infinitamente humanitaria, dado el carácter correctivo-compensatorio que se le imprime al proceso docente-educativo que dirige.

La tarea de educar a las nuevas generaciones es sumamente hermosa; pero al tratarse de la formación de un profesional para el trabajo con personas con necesidades educativas especiales, se hace necesario hacerlo desde el más profundo humanismo y la más certera científicidad. Entonces se puede decir, sin duda alguna, que esa tarea es mucho más inmensa, el espíritu de quien la materializa se engrandece, y la naturaleza humana que debe caracterizar a los pedagogos de la Educación Especial fortalece las raíces de las que florecen los sentimientos más nobles de los seres humanos.

Pero lo más significativo es que no hay barrera alguna que logre detener el accionar de los pedagogos de Educación Especial; ni el avance de ese subsistema, situándolo como paradigma entre los sistemas educativos en el mundo. Esto, sin duda alguna, ha sido posible porque el personal que labora en él tiene una ilimitada calidad humana y elevados sentimientos de amor a la patria y a los niños.

Allí, donde se necesita de una personalidad en la que las cualidades socio-políticas y ético-profesionales se distinguan solo porque ellas existan real y objetivamente, estará siempre la figura del pedagogo de Educación Especial; haciendo la donación más infinitamente humana del mundo: la de su inteligencia, sus manos, su alma y su vida, al servicio de aquellos (as) que a pesar de su discapacidad conservan un “lozano corazón hermoso” (como expresó Martí).

No fue por utilizar, sencillamente un pensamiento político; sino por verdadera razón humanista, que José Martí tratara de "... sublime profesión de amor" a aquella que enaltece la dignidad y el humanismo del hombre cuando de trabajo con escolares con necesidades educativas especiales se trata, o sea, a la profesión en la que los pedagogos de Educación Especial han encontrado su razón ética de ser y de existir.

Si alguien preguntara, qué se siente al ser Pedagogo de Educación Especial, sin vacilaciones se diría: infinito orgullo, enorme satisfacción espiritual, placer ilimitado porque lo que se hace tiene una incidencia especial en el mejoramiento humano.

La Educación Especial, es marco de interacción socioeducativa, abarcador de los diferentes ámbitos del contexto social que contribuyen a consolidar la unidad del saber, el querer y el poder hacer aquellas obras en las que enseñanza, educación, corrección y compensación, emergen como conceptos básicos que sustentan el quehacer pedagógico en el más amplio sentido de la palabra, para la atención a personas con necesidades educativas especiales.

La familia y la sociedad han encontrado en la Educación Especial espacios ideales para el crecimiento humano, no sólo de las personas con discapacidades; sino de todos los que de alguna manera interactúan en ellas, directa o indirectamente.

El significado que la autora de este artículo le concede a la labor del pedagogo de la Educación Especial aparece resumido en su siguiente expresión:

Trabajar en Educación Especial Es...

Cultivar un árido terreno;

Poblar de mariposas un jardín solitario;

Curar las alas de un pájaro herido;

Devolverle el color a una rosa marchita por el tiempo;

Despejar el cielo de grises nubes;

Calmar la sed de un caminante en el desierto;

Guiarle el rumbo a un barco en altamar;

Recibir el sol en la mañana;

Pintar el arcoíris con mágicos colores;

Colocar una tierna mirada en ojos que se esconden

Detrás de una penumbra triste y pesarosa;

Regalar melodía al silencio pesaroso;

Y, dibujar la alegría en rostros que se apagan con la ironía de un destino que jamás alguien añoraría.

CONCLUSIONES

El reconocimiento y realce del valor social de la labor del maestro de la Educación Especial, debe convertirse en una temática de primer orden en la formación inicial de competencias para el trabajo con escolares con necesidades educativas especiales. Dignificar la figura de este pedagogo es una manera acertada de contribuir a elevar la motivación e interés por la profesión, así como, el respeto a la dignidad humana durante el proceso de formación inicial pedagógica.

BIBLIOGRAFÍA

Ávila Saint-Félix, N. (2011). Integración social y personas con discapacidades en Cuba. Alemania

Bell Rodríguez, R. (1997). La Educación Especial Cubana. Visión Actual y Desafíos. La Habana

Castro Ruz, F. (1998) Discurso. En: II Encuentro Mundial de Educación Especial La Habana

González Serra, D. (197). La teoría de J. Nuttin sobre la personalidad y la motivación. La Habana.

Melero, M y Guerrero J. Caminando hacia el siglo XXI. La integración escolar. Málaga.

Martí Pérez, J. (1975). Obras Completas tomos 1 y 2. La Habana.

Martí Pérez, J (1975).Obras Completas. Tomo 19. La Habana.

Martí, J. (1977). Revista Universal. México. (Material fotocopiado).